

EL INDEPENDIENTE

DIARIO REPUBLICANO FEDERAL.

NÚM. 48.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

ALICANTE 5 rs. al mes.—Fuera 18 rs. trimestre, remitiendo libranzas, ó sellos á la Administración.—ULTRAMAR y extranjero 35 rs. trimestre.—Anuncios, y comunicados á precios convencionales. Pago anticipado.

JUEVES 2 OCTUBRE 1873.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Redacción y Administración de EL INDEPENDIENTE, Calle de Maldonado 27. Todas las reclamaciones y la correspondencia, deben dirigirse a director y administrador D. RAFAEL SEVILLA.

AÑO I.

ALICANTE 2 OCTUBRE 1873.

LA SANTA CAUSA.

I.

Todo es santo para quien no conoce la santidad.

Tiempo recuerda nuestra cara patria en que el clero, tan amigo del privilegio y de la preponderancia, siguiendo la detestable política de la corte de Roma, tenía en su mano todos los poderes, y dirigía á su antojo los destinos de los pueblos á la sombra del trono y del altar. Valiése con astucia y habilidad de la épica contienda de nuestros padres contra la dominación árabe, atribuyendo sus gloriosos hechos de armas á una virtud sobrenatural y milagrosa. Por tan reprobado medio fué dominando á aquel pueblo independiente, y estableciendo estrecha alianza con los despóticos coronados, pudo invadir los palacios, apoderarse de las universidades, hacer un monopolio criminal de las conciencias, fundar horribles tribunales, y reglamentar con estrecho y bárbaro criterio; las sublimes y libres aspiraciones de la inteligencia y del corazón. Y en los tiempos modernos, cuando nuestros compatriotas pudieron ver la gruesa cadena político-religiosa con que estaban maniatados; cuando levantaron la cabeza del inmundo charco del despotismo, de la falsedad y de la intolerancia, cuyas aguas corrompidas y corruptoras envenenaban las doctrinas elevadas y bellas y las mentes sanas del ser predilecto, el hombre; cuando nuestros sábios, en fin, respondieron como debían al grito de reforma que sonaría más allá del Rhin, la teocracia ultra-montana cegó á nuestros ingenios con las cenizas de los nunca olvidados y cuantos célebres por sus *autos de fe*, encarnando en los nobles corazones de los héroes españoles la fiereza y la crujedad, hasta el extremo de embriagarse con la sangre de los mártires, de aquellos que empezaban á romper los eslabones de las gruesas cadenas, y se disponían á revelar al pueblo lo que el neo-católico había cerrado á los ojos de la multitud con tanta cautela como hipocresía. Sus esfuerzos fueron por entonces en vano, y el clero tuvo otra vez la ocasión de fortificar más y más el castillo papal, que defendido por la intolerancia y el embrutecimiento, considerábase como inespugnable y seguro.

II.

Todo lo era el clero; todo lo dirigía á su manera, ninguna cosa dejaba por explotar. La guerra se hacia bajo su enseña y para su medro; poco importaba que las naciones quedaran despobladas y miserables, con tal que ejércitos sobre ejércitos sumieran la Europa en guerras espantosas en favor de la preponderancia del Santo Padre y el encumbramiento de la mundanal Iglesia; y lo peor del caso era, que á tantas cruidades y actos inicuos siempre se les bautizaba con la hermosa y cuánto bella palabra *santida*. El ha llamado *Santa Cruzada* á una expedición inútil, fanática y peligrosa; *Santa Liga*, á una cons-

piración inicua contra los pueblos; *Santa Alianza*, á una conspiración contra la libertad; *Santo Oficio*, al más odioso de los tribunales; *Santa Inquisición*, á la institución funesta y maldita que ha manchado la blanca vesta de la iglesia de Jesucristo con una mancha de sangre que no se borrará nunca; *Santo Padre*, á Papas como Alejandro VI, el Borgia de cruel memoria; *Guerra Santa*, á la que desoló nuestra España con una lucha fratricida por espacio de siete años; y *Santa Causa*, á partidos que en la actualidad roban, queman, talan, fusilan y asesinan.

Por dilatados tiempos han estado las letras y las ciencias sometidas á los escrupulos ó malevolencia de los censores frailunos. El genio embrutecido, opacido, falto de respiración y de vida; la industria perdiendo sus edificios y riquezas al lado de los soberbios palacios frailunos, edificios construidos para la humanidad y penitencia; el tráfico de cosas santas produciendo más que otro cualquier comercio, vivir meritoria y holgadamente á costa del pobre agricultor, eran algunas excelencias de los defensores de la *Santa Causa*. Animaban al pobre campesino mientras se enriquecían las casas de holgazanería, esto es, los conventos, que, á pesar de estar fundados con el hipócrita *uento de pobreza* de poco nos dejan, sin una área de tierra para plantar una col.

III.

La prensa tan calumniada y aborrecida por el neo-catolicismo, hâles servido de principal baluarte para predicar contra la invención de Gutemberg y la misma libertad de escribir; el púlpito y el confesionario tan agentes de las borrascas políticas, han sido el punto de partida ó el caballo de batalla á su propaganda carlista, no han vacilado en derramar en abundancia el oro que mañosamente recogieron, especialmente de las frailunas islas Filipinas, para corromper la conciencia del pondonoso militar español, haciendo caso omiso de sus rudos ataques á las sublevaciones militares, cuando han sido en favor de la libertad; con tal de adquirir partidarios de la *buenca causa*, han intimidado á los timoratos, y crucifijo en mano excitando las pasiones de esos entes llamados fanáticos; hânsen valido de la proclamación de la libertad de cultos, diciendo que traerá á la España poco menos que la perdición de la fe y el reinado de la maldad en todas sus monstruosas formas; de las incautas palabras de algunos diputados republicanos, para hacer estupendas funciones de desagravios á Dios y á sus santos á quienes suponían grandemente ofendidos, con lo cual no sólo hacían manifestaciones carlistas sino que llenaban también sus bolsillos; de las incitaciones ordenadas por Ruiz Zorrilla, para prorumpir en exclamaciones lastimosas y compungidas llamando al país en defensa de sus antigüallas sacrificando al digno gobernador de Burgos; hânsen en

fin, valido de todos los medios que han estado á su alcance para resucitar un partido enterrado en los campos de Vergara.

IV.

Nada diremos acerca de la conducta observada por neo-católicos en la guerra civil de los siete años, porque tanto conocida es en nuestro país, y mucho menos de la *patriótica* sublevación de San Carlos de la Rápita mientras nuestras tropas estaban peleando en el suelo africano. Tampoco cansaremos á nuestros lectores esponiendo los hechos del bando neo-católico, mejor dicho, de las partidas latro-facciosas en la actual sublevación carlista, porque nuestro trabajo sería muy pobre, sino nulo, después de tantas y tantas noticias como ha dado la prensa de todos matices, narrando actos tanto mas bárbaros y criminales, cuanto que proceden de hombres que, desconociendo el espíritu cristiano, se llaman discípulos del gran libertador del mundo, y se glorian de llevar el título de españoles, haciendo con esto aparecer á los ojos de los extranjeros no la España de la hidalguía, la generosa, simpática, altaiva, y de Felipe II. Mas... no: los hombres sensatos e imparciales de todos países saben que los discípulos de estos dos monstruos, no es la España, sino un partido que merece el anatema universal.

Nadie, á no ser un iluso, puede desconocer que esos caducos sectarios de instituciones muertas están demostrando su impotencia y nulidad. Todo el ejército de los bravos macabeos se reduce á unas cuantas gavillas de infelices unos, y de bandidos otros, y todas sus proezas y hazañas son fusilar á ciudadanos indefensos, apalear mujeres, asesinar á pacíficos y honrados ancianos, taladrar campos, robar pueblos, destruir ferrocarriles, incendiar estaciones, cometer toda clase de desmanes y locuras, y á ligeros encuentros casi siempre en retirada con las bravas tropas de la República.

Ni una batalla formal han podido librarse, ni una ciudad se ha levantado en armas, ni una columna respetable de tropa se ha lanzado al campo. ¿Qué eco ha hallado en el país la sublevación carlista en momentos tan débiles para los republicanos? ¿Qué clases de la sociedad ó qué elementos vitales de la nación han contestado al llamamiento de los defensores de la *santa causa*, es decir, de los jesuitas de trabajo largo y corto? Si en virtud no hubiese muerto el ideal que proclamaron en la conciencia de todos ó casi todos los españoles, ¿dónde están los verdaderos campeones de tan ridícula como descabellada causa?

Insensatos que pretendieron y pretendían renovar errores y tinieblas que abuyentaron del mundo de las intenciones el progreso y la filosofía, ¿qué pueden esperar de la España del 73? Hasta cuándo no aprenderán que los españoles se han emancipado de su antigua y vejatoria tutela? Tiempo es ya de que, aleccionados por duras ex-

periencias renuncian á sus descabellados planes, con mayor motivo, cuando han visto el poco incremento de la actual campaña, que á no ser criminal, fuera ciertamente ridícula.

Mas si todavía abrigan la locura de alargar la actual campaña, y llevan su temeridad á motivar otros nuevos derramamientos de sangre, tengan por entendido que así como la guerra civil de los siete años acabó con los conventos, puede ésta acabar con las Iglesias.

F. de A. CABRERA.

LOS VOLUNTARIOS DE MADRID.

No podemos hablar sino de referencia; pero son tan graves las que se nos han manifestado respecto á los hechos llevados á cabo ayer por un batallón de voluntarios que consideramos de necesidad, de absoluta necesidad abrir una información para que el decoro de ese batallón no padezca ó para que sea disuelto según que sea cierta ó no la actitud que la opinión pública le atribuye.

Dicese que el batallón que manda el señor Estévez, al regresar ayer del ejercicio, comenzó á dar mueras al gobierno, á los radicales y vivas á los cantinales de Cartagena.

Dicese que así llegó á la calle de Toledo (dando vivas por la Plaza Mayor le vimos nosotros), y que se desparró luego por aquellos barrios, insultando á los que tenían el buen criterio de no hacer causa común con los piratas y bandidos de Cartagena.

Si esto no es verdad, preciso es rechazar la calumnia inmediatamente.

Si esto es así, necesario es enseñar á ese batallón que, en existiendo las garantías, no se pueden verificar de noche manifestaciones, y armadas, ni de noche ni de dia.

Que no rigiendo las garantías constitucionales es mas grave el delito.

Que los mueras al gobierno constituyen un delito consignado en el Código penal.

Que las amenazas á los radicales constituyen otro delito consignado en el mismo Código.

Que los vivas á los piratas de Cartagena constituye ante los tribunales otro delito, y ante el de la conciencia pública un delito moral que puede demostrar la certeza de ciertos antecedentes.

Que, en último resultado, no es digno de empuñar las armas quien se prevale de ellas para agredir á la misma sociedad que se las confía, y que si no las entregan voluntariamente es necesario arrancárselas por la fuerza.

En cuanto al Sr. Estévez, si iba al frente de su batallón y autorizó semajante desenfreno, también es acreedor á bien amarga censura, y si quiso y pudo contenerlo, no tiene dotes de mando; no sirve para mandar, debe dejar su puesto á otro que tenga mas energía.

Necesita el gobierno, necesita Madrid, necesitamos todos saber si los milicianos van á ser apoyo del derecho ó piedra de escándalo, prenda de paz y tranquilidad ó enseña de perturbaciones.

No es posible que una población como Madrid esté á merced de cuatquier ambicioso de esos que al ver á un serio concejal, se consideran agraviados si no se les dan las carteras de ministros.

No podemos ni queremos, ni puede ni quiere nadie, los hombres del poder inclusivo, vivir en continua alarma y sen-

tirre inquieto cuando divisa en lontananza un gorro colorado.

Si esa ha de ser la conducta de los voluntarios, no se llamen defensores de la república.

Si la libertad que «defienden» consiste en no dejarnos respirar con desahogo, que no se llamen defensores de la libertad.

Si el orden que nos garantizan consiste en querer matar a los que, por no haber perdido el juicio, profesamos ideas que no les placen, que no se apelliden liberales.

Si ser liberal consiste en oprimir a los que no lo son y aun a los que lo son de distinta manera, que no pretendan un hueco entre las filas liberales. Ni lo merecen, ni lo han merecido, ni pueden merecerlo nunca.

En resumen: La libertad, la patria, el orden, la civilización, la seguridad individual exigen que se ilustre al momento la opinión si son falsos los hechos, ó que las armas, tan mal empleadas por esos voluntarios, queden hoy mismo en poder del gobierno.

Esperamos que así será; pues de la penetración del Sr. Castelar y de su energía, puede y debe esperar que no se le echará tierra a un asunto insignificante, como lo probó el pueblo madrileño acogiéndolo con desprecio la manifestación, pero que puede ser la bola de nieve llamada a traer nuevas desdichas sobre nuestra patria.

Los periódicos de esta capital están convertidos en una especie de turiferarios. Todos los días vienen llenas sus columnas de nombres propios presentándolos a la pública consideración como esforzados campeones que desprecian sus vidas, los unos se quedaron aquí a presenciar el último combate, los otros cruzaron las desiertas calles de esta ciudad en la pasada lucha y los mas que desempeñaron puestos cumpliendo con sus deberes durante el bombardeo. Nosotros que siempre nos inspiramos en la más estricta imparcialidad, no podemos ni debemos desconocer los rasgos de verdadero valor que aquí han desplegado nuestras dignas autoridades, tanto civiles como militares y eclesiásticas, el heróico arrojo de las valientes fuerzas del ejército, la decisión de los beneméritos Voluntarios de la República, la caridad de que se sintieron animados los individuos todos de la Cruz Roja y la esquisita vigilancia desplegada en la ciudad por el cuerpo de orden público durante las aflictivas circunstancias porque hemos atravesado. Pero cuando se trata de desfigurar los hechos, de ingerir personas presentándolas como héroes y cuando todos quieren aparecer en primera línea en la lucha sostenida, deberá es el nuestro salir al encuentro y llamar al orden a nuestros colegas de la capital, rogándoles que cesen ya sus estrepitosos ditirambos para no amenguar el mérito y revelantes servicios contrariados por las respetables Corporaciones que con satisfacción nuestra hemos citado.

En nuestro poder tenemos cartas de personas de esta capital en que nos suplican exhibimos sus nombres al público como otros defensores de Alicante. No lo haremos porque estimamos el decoro de la prensa. Nuestra pluma no escribe más que los hechos verdaderamente recomendables y no dejamos coronas que aquellas que exaltan la importancia de los actos que realizan las personas.

Hechas estas aclaraciones, sirvan ellas de contestación a los que sedien de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas y citas tan inoportunas como inconvenientes.

Hechas estas aclaraciones, sirvan

ellas de contestación a los que sedien

de gloria molestan nuestra atención con cartas

que por lo visto oculta su presencia. Esta vez no es su paso por esta provincia un jubileo como últimamente. Algunas personas, faldas entre ellas, porque no hay función sin taresca, han acudido al encuentro de don Carlos, pero nada se traslució de lo que hayan visto ú oido.

—Noticias oficiales mencionan una nueva visita hecha á Torrevieja por uno de los buques cantonales.

—La Paz, de Murcia, ha sido apercibida por el gobernador de la provincia.

Una aprehension importante llevó a cabo el subinspector del distrito del Centro, don Justo Pastor, secuestrando en la plaza de Santo Domingo tres cajones llenos de armas blancas y de fuego, que fueron entregadas al jefe de orden público.

—Si el manifiesto de los diputados de la izquierda ha sido denunciado, lo habrá sido por la autoridad judicial. El gobierno no tiene noticia de ello.

—El gobernador delegado de Málaga ha dirigido á *El Imparcial* el siguiente telegrama, desmintiendo las noticias que el Gobierno ha publicado respecto al estado de aquella capital:

“Málaga 29.—Señor director de *El Imparcial*:—Noticias corresponden Gobierno alas en su mayor parte: el resto inexactas. Si en Málaga hay ó no tranquilidad dicen el regreso de todas las familias; el movimiento comercial mayor que en los últimos cuatro años, según personas competentes y datos irrefutables; la estadística criminal y la exactitud con que se verifica el ingreso de las reservas y otras funciones administrativas no realizadas como hoy se realizan hace algunos años. Cuando deje el carácter oficial podrá decir y diré lo que ha sucedido y sucede en Málaga. Como delegado he trabajado y trabajo con fruto en descubrir la verdad. Entonces no volverán á hablar los que hoy se atreven á mentir.” —Delegado.”

—Parece que pasan de 50 las personas detenidas en virtud de auto judicial, consecuencia de las indicaciones expresadas en los documentos de origen carlista que ha publicado la *Gaceta*.

—El gobierno ha recibido telegramas en que se le asegura que el general carlista Cabrera se encuentra en Londres.

—Con el general Ceballos han marchado á La Palma una compañía de ingenieros, dos de cazadores de Alcolea y dos piezas de artillería.

—Esta y las demás sobre movimientos de tropas que publicamos proceden de los centros oficiales.

—La contribución extraordinaria forzosa en la provincia de Madrid sale, según nuestras noticias, á 132 por 100 sobre la cuota de la contribución ordinaria que satisface cada contribuyente.

—El Gobierno propone que tome bajo su protección á las viudas y huérfanos de las víctimas de Alicante.

—No se sabe aun que hayan llegado á Cartagena las fragatas insurrectas. Puede que tenga algún fundamento la noticia de que habían hecho rumbo á Orán.

GACETILLAS

PALESTINA. —**Guánta miseria!** — Hay pobres diablos que á pesar de estar fuertemente impresionados por el miedo están dispuestos á escribir, de ahí sin duda alguna ciertas gacetillas en las cuales disfrazan el pensamiento, insultan, calumnian, y después se quedan tan satisfechos, creyéndose héroes.

—Pobrecitos! No habrá una recompensa para los que con alegría delirante, dicen: «nuestro es el triunfo, somos valientes».

—Vamos señor ministro, un pedazo de pan por el amor de Dios!

VARIEDADES.

EL PUEBLO Y EL MANDARÍN.

DEDICADO Á MI QUERIDO AMIGO EL LICENCIA DO DON FRANCISCO DE A. CABRERA.

1.

En una población de China
Había un mandarín muy guapo,
Risueño como hubo pocos
Y como risueño, franco.
En paz y en gracia de Dios
El gobernaba su estado,
A veces le daba leyes
Y a veces le daba palos.
El mandarín, en resumen,
Era más bueno que malo,
Tolerante con sus súbditos.

Y en el castigo hasta tarde.

Así es que cuanto los suyos

Le pedían, otro tanto

Les otorgaba diciendo:

“Talamo, tales vasallos.”

Lo cual, como se comprende,

No era en ningún tiempo obstáculo

A que cuando él se irritase

Mandase ahorcar á unos cuantos.

En fin, los suyos le amaban

Por no ser de los mas malos,

Que en China ahorcar á unos pocos

No suele ser gran pecado.”

II.

Un dia ocurriósele al pueblo

Subir el precio del té,

Y como en estos países

No se puede nada hacer

Sin que el mandarin asiente,

Fuese en derechura á él

El pueblo y le dijo humilde:

“Señor, subimos el té,

Si nos otorga licencia

Su ilustrísima merced.

Este vivir, no es vivir;

No tenemos que comer,

Y no es justo nos muramos

Siendo tan ricos... en té.

Al inglés le gusta mucho,

Pues que lo pague el inglés.

El que ahora no paga ocho,

Nos pagará entonces diez;

El té queremos subir

¿Nos dará licencia usted?

El mandarin solo dijo:

“Vaya, que se suba el té...!”

III.

Un dia llegó á aquel puerto

Y quiso en él descargar

Un buque, con cargamento

De opio, por mas señal.

El opio gusta á los chinos,

Todos lo suelen tomar,

Y dicen que ven visiones

Celestiales á cual más;

Pero aquella vez sin duda

Quiso hacérselo pagar

Más caro que en otras veces,

Del navío el capitán.

El pueblo fué el mandarin

Y le dijo en puridad:

“O nos dá barato el opio

O se le manda marchar.”

El mandarin replicó

Con su flemia habitual:

“Si no os dá barato el opio

Yo le haré aprisa alijar.”

Y luego añadió con sorna:

“Pedid, hijos, ¿queréis más?”

IV.

Viendo el pueblo que obtenía

Cuanto le daba la gana

De su mandarin, más bueno,

A un decir, que una malva,

Movió un dia gran jolgorio.

Armóse de todas armas,

Y se encamino derecho

Hacia su chinesco alcázar.

Ya en la puerta, pidió á gritos

Que los tributos bajára,

Que marchara del palacio

La guardia, que ellos se braban,

Que no fuera en palanquin

Cuando le diese la gana,

Y mil peticiones como

Estas, tan extraordinarias.

El mandarin irritado

Reunió de prisa á su guardia

Y la lanzó contra el pueblo,

Al que acuchilló á sus anchas,

Y al otro dia en las calles

Puso un edicto, que vaya;

El que poco más ó menos

Contenia estas palabras:

Penal de la vida al que

Salga de noche de casa;

Al que corra por la calle

Se le coje y se le mata.

Al que hable en la plaza pública

Se la ahorce en la misma plaza,

Al que respire muy fuerte

Se le aprieta la garganta,

Y al que se atreva á reírse

Se le cae y se le aplasta!

Y aquel pueblo antes tan libre,

Desde aquella fecha infeliz

Fué el mas esclavo de cuantos

Habitar la China esclava.

V.

Si alguno ha creido ver

En caso tan singular

Un ejemplo doloroso,

Y doloroso en verdad,

De lo que puede ocurrir,

¡Válgame Dios! por la

Si no queremos debes

Y si solo libertad

Que con su paix se lo cumple,

No he querido yo hacer falso,

Derechos quieren deberes,

La libertad quiere paz,

Y el palo es el que gobierna

Donde estas cosas no hay.

Y a veces le daba leyes

Y a veces le daba palos.

El mandarin, en resumen,

Era mas bueno que malo,

Tolerante con sus súbditos.

Listín de precios corrientes en la plaza hoy dia de la fecha.

Cotización de cambios del dia de la fecha.

ARTÍCULOS.	Peso 6 medid.	Precio en reales vellón	FECHAS	PAPEL	DINERO
Azúcar bl. sup. fioret.	arob. v.	61 á 62	Londres .	90 d.	49 1/4
Id regular á bueno	id.	56 á 59	París....	8 d.	5'17
Id quebrado superior	id.	53 á 55	Marsella.	5'18	
Id. regular . . .	id.	49 á 53	Madrid ..	1'14	
Id. bajos.	id.	45 á 48	Barcelon	par	
Id. de Peninsulares bl	id. c.	50 á 21	Reus....	1'14	
Id. id. quib. 2.	id. c.	48 á 49	Tarrago	1'14	
Aceite de Andalucía.	id. del país	35 á 36	Cádiz . . .	1'14	
Anís del país . . .	id.	46 á 48	Zaragoza	1'14	
Almend. comun en pe	arg 10 ar	630 á 600	Bilbao	Valencia	1'14
Id. costera. . .	arb. v.	á	Cartagena	1'12	
Id. fina. . .	id.	74 á 77	Murcia ..	1'12	
Id. pestañeta					

Fonda de la Marina,

Calle de San Fernando, con una fachada al paseo de la Esplanada.

Los señores viajeros encontrarán en este acreditado establecimiento buenas habitaciones, esmerado trato y una gran economía en los precios.

El propietario no ha perdonado sacrificio alguno para montarlo á la altura de las principales de España y del extranjero, y hay criados que hablan diferentes idiomas, dos carrajes á disposición de los señores viajeros.

Mesa redonda, restaurante, y una gran variedad en vinos y licores generosos, procedentes de las mejores fábricas de España y del extranjero.

NOVEDAD Y BARATURA

TIENDA NUEVA

CALLE DE SAN NICOLAS NUM. 6,

ALICANTE.

PRECIO FIJO.

Sólo acaban de recibir nuevas remesas de géneros para la presente estación.

tejido y variado surtid de zarzas superiores, á	14 cuartos vara.	Persas para cubrecamas, desde	19 cuartos id.
pañuelos para vestidos	10 id. id.	Pañuelos hilo cenefas color,	15 cuartos uno.
ercales fondo blanco superiores, última novedad, á 2 rs. y listas, fondo blanco, para vestidos á 2 reales y	18 cuartos id.	Id. blancos,	7 cuartos id.
anas para vestidos, desde	20 cuartos id.	Id. en cajas de lujo,	24 rs. docena.
illy Glasé negro para mantillas y vestidos en todos anchos desde,	2 rs. vara.	Id. de seda,	8 1/2 rs. uno.
cheras de hilo para camisas, desde	4 rs. una.	Id. de pita,	12 rs. uno.
los para mantillas, desde	5 rs. uno.	Id. canónica clase superior,	8 rs. id.
los-mantilla	0 rs. uno.	Id. de algodón de color,	3 cuartos id.
tortas	16 cuartos vara.	Orleans negros superiores,	28 cuartos.
ques blacos ingleses	7 reales id.	Irlandas puro hilo,	4 rs. vara.
selinas del Sol de 6 palmos de ancho desde	19 cuartos id.	Lienzos de hilo anchos para sábanas sin costura desde,	12 s. idem.
lacetes, Hamburgos Madapolanes desde,	15 cuartos id.	Servilletas de hilo y de algodón desde,	13 cuartos una.
ones desde	21 cuarto id.	Toallas id. desde,	24 cuarto una.
istas de Escocia,	24 cuartos id.	Manteles de idem,	5 rs. uno.
medias de color y blancas para señoritas y niños. — Un bonito surtido de juegos paños y cuellos para señora. — El mas completo surtido de cortinajes croisé y dos cenefas. — Borlillas. — Muselinas estampadas. — Visillos. — Merinos — Ses. — Selestinas. — Banovas piqué. — Corsés. — Canesús. — Tiras y entredobados y tejidos, y otros muchos géneros á precios sumamente beratos.		Mantelerías hilo adamascadas,	42 rs. juego.
		Granadinas seda para mantillas,	8 rs. vara.
		Driles superiores para trajes desde,	24 cuartos.
		Brillantinas inglesas,	28 idem.
		Gasas y percalinas,	11 id. vara.

PELUQUERIA

PERFUMERIA DE ANTONIO GUILLEN
CALLE DE PRIM NUMERO 32,
ALICANTE.

EAU DE ZENOIE

para devolver á su color natural el cabello. El agua de Zénobie es mas buscada ninguna otra, porque consigue y obra rápidamente, devolviendo al cabello su color, sin perjudicar lo mas mínimo: tanto, que se puede emplear sea de noche al acostarse, ó de dia al tiempo de peinarse. Para servirse de se dà con un cepillito como si fuese bandolipa, que ya juntamente con el agua de Zénobie no mancha, y por lo tanto no hay que tener miedo á tiempo de usarla. Si el cabello es gris, con pocas veces que se dé mena, el cabello adquirirá el color que se desea, y despues, para conservarlo, se lo cuidará una ó dos veces por semana. Si el cabello es blanco, para el color que se desea, se necesita mas tiempo.

Se depositó de esta agua y de otras muchas para el mismo objeto, en la perfumería de Antonio Guillen, calle de Prim (antes de la Princesa) 32. Alicante. — Precio de cada frasco, 28 rs.

Tambien se encontrará en este establecimiento un gran surtido de perfumería inglesa. Batidores de todas clases y casperos y otros muchos artículos de ramo.

Carbon vegetal. LA ILUSTRACION

En la calle de Mendez Nuñez núm. 9, se expende á los precios siguientes:

Rs. cént.

CARBON FUERTE.
De Coscoja, encina, carrasca mata y charrue, la arroba. 6 50

CARBON FLOJO.
De pino, la arroba. 6

Nota.—En los pedidos por mas de 10 quintales, se hará una rebaja del 5 por 100.

Otra.—La alteración de precios se anunciará por medio de este periódico.

ESPAÑOLA Y AMERICANA

ANO XV.

Periódico ilustrado, de magníficos grabados con amena e instructiva lectura, dirigido por D. Abelardo de Carlos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Año.	Sems.	Trim.
Madrid..	30 pes.	16 pes.
Provincias..	35 Id.	18 Id.
Portugal..	7520	3890 re.
Cuba y Puerto Rico..	9 ps. fr. 5 ps. fr.	5 ps.
Filipinas las Américas..	12 Id.	7 Id.
Estranjero..	40 frn.	22 fran

ROM,

Coñac y aguardiente de caña superior, calle de la Victoria, núm. 3.



QUITA INSTANTÁNEAMENTE EL DOLOR DE MUELAS.—Como preservativo ejerce su acción partiendo de las encías y los huesos del SARTHO, producto de la composición de las sustancias alimenticias, germinan, corrigan, originan del mal.—Con su uso se previenen, todas las enfermedades de la boca.—El dilatado perjuicio de existencia de este específico, la acepción siempre creciente que ha merecido, constituyen un mas prácida recurso quidach, su más distinguido, orgullo—Depósito General en España.—Monteria, 51, principal.—Fábrica y Compañía, Monteria, 51, principal.—Madrid.

En Alicante señores Guillen Lopez hermanos Soler y R. Hernandez.

CURTIDOS DE TODAS CLASES

Herramientas y demás artículos para zapateros y guarnicioneros.

Evaristo Fajardo.

San Francisco 14, Alicante.

GRAN RAZAR

CASIMIRO LAGUARDIA,

Paseo Amérigo y calle Mayor.

Los carpinteros, herreros y demás oficios, no solo encontrarán en este antiguo y acreditado establecimiento todas cuantas herramientas y útiles sean necesarios para la industria y se conocen hasta el dia, sino que tambien hay un completo surtido de puntas de París, siendo notable lo equitativo de los precios.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS DETHAN, son el mejor remedio contra los padecimientos de la garganta, la extinción de la voz, el mal aliento, las inflamaciones de la boca y las que acarrean el tabaco y el mercurio, son recomendadas á los predicadores, oradores y cantantes. En Paris, DETHAN, farmacéutico, Faub S. Denis, 90.—En Madrid, J. Simon, farmacéutico, I. Ferrer y compañía, Monteria 51, principal. En ALICANTE, Hernandez, farmacéutico.

LOS VIAJEROS A LA EXPOSICION DE VIENA. Se acilan cartas de crédito sobre Paris, Marsella y Viena en casa de W. Elkers calle Mayor 37 Cartagena.

LA URBANA

Compañía de seguros á prima fija contravencional, el rayo y las explosiones del gas y de los aparatos de vapor.

El representante Director en esta provincia, lo es actualmente D. R. Lagier y C. que vive calle de la Victoria núm. 3.